

Altamira, fiscal de lo civil, regente, Cortillas, Miranda, Mazo, Celi, y los coroneles D. Francisco Bustillo y D. Pedro Barrio, gobernadores que fueron de aquel reino; y habiendo hablado sobre el asunto, vista la respuesta fiscal, dieron varias providencias, y para mejor determinar, mandaron se busquen los autos que se formaron al tiempo que se hizo la primera consulta expresada.

El 27, falleció á los sesenta y seis años de su edad la reverenda madre Leonor del Sacramento, religiosa del real convento de Jesus María, dos veces abadesa en él, de gran prudencia y virtud.

Las mañanas del 28 y 29, salió la congregación del oratorio de San Felipe Neri á las estaciones del jubileo del año Santo; llevando por delante todas las escuelas de niños de esta ciudad, cuyo número pasaba de mas de ocho mil; con los padres del oratorio iban incorporados los eclesiásticos congregantes de fuera, yendo todos con gran modestia y compostura.

Este mismo dia 29, se celebró en la parroquia de la Santa Veracruz la festividad del glorioso Arcangel Sr. San Miguel, en que predicó el muy reverendo padre presentado Fr. José Fletes, del sagrado orden de predicadores, habiendo habido nueve anteriores pláticas; y este dia ha dado de comer al hospital de los inocentes y cárcel del capitán Velazquez; uno y otro es numeroso de mas de cuatrocientas personas, á direccion y ex-

pensas del regidor D. Gaspar Hurtado de Mendoza, alguacil mayor interino de esta nobilísima ciudad.

El 30, falleció á los sesenta y ocho años de su edad, D. Baltazar de Mosqueira, natural de Galicia, capitán de granaderos del batallón del comercio, alcalde ordinario que fué de esta ciudad; sepultóse en la iglesia del convento de nuestro padre San Francisco.

Este mismo dia murió á los cincuenta y un años de su edad, D. José de Sanroman, natural de los reinos de Castilla, del comercio de esta ciudad; sepultóse en la iglesia de nuestro padre San Agustín.

OCTUBRE.

El 2 de octubre, falleció á los cincuenta y cuatro años de su edad, el Dr. D. Bernardo Ignacio Romero de la Vega, natural de esta ciudad, catedrático que fué de clementinas en esta Universidad, canónigo doctoral de la santa iglesia de Valladolid, su provisor y vicario general; depositaron su cuerpo en esta santa iglesia, haciendo el entierro el cabildo con la misma pompa y doble que á los mismos canónigos de esta; y al anochechar pasaron su cuerpo á la iglesia del oratorio de San Felipe Neri, por ser cláusula de su testamento, en el que dejó á su alma por heredera.

La mañana del 29 del próximo pasado y la del 1º del corriente, su Illma. celebró órdenes se-

cretas en el oratorio de su palacio, confiriendo las de diáconos con dispensa de intersticios al Lic. D. Francisco de Olivan y Campa, y los doctores D. Juan Ignacio Cardoso y D. Pedro Jaurrieta, y la segunda de presbíteros á los referidos doctores Cardoso y Jaurrieta.

El 3, falleció á los treinta y cuatro años de su edad, D. Francisco Ibañez, médico examinado, de conocidos aciertos en su facultad y pulido latino; enterróse en la iglesia de a Santísima Trinidad: dejó una crecida familia sin ningunas facultades.

El 4, llegó á esta ciudad el brigadier D. Francisco Crespo, gobernador de Veracruz, castellano inspector, con cuyos empleos hace pocos dias llegó á aquel puerto; dirigese su venida á cumplimentar al Exmo. Sr. virey; ha veintinueve años que se trasportó á España en la familia del Exmo. Sr. marques de Balero, virey que fué de este reino, y de quien fué caballero paje, hijo de su secretario D. Bartolomé Crespo. Hospedóse en la casa del Dr. D. José Codallos, canónigo de esta santa iglesia; ha sido visitado de los primeros sujetos de esta ciudad: la señora su esposa quedó en Veracruz; dícese que era camarista de la reina nuestra señora.

El 6, falleció á los setenta y cuatro años de su edad D. Roque Andoregui, vecino y del comercio que fué de esta ciudad, y muy acaudalado; pero el trascurso del tiempo motivó el que dejase una crecida familia pereciendo: enterróse

en la capilla de nuestra Señera de Aranzazu, de la iglesia de nuestro padre San Francisco.

Las mañanas del 7 y 8 la sagrada religion de carmelitas descalzos salió á visitar las iglesias para ganar el jubileo del año Santo.

El 9, falleció á los sesenta y ocho años de su edad, el Br. José Fránces y Royo, natural de los reinos de Castilla, enfermero mayor del hospital de señores sacerdotes de San Pedro, en cuya iglesia se enfermó.

Este mismo dia, S. E. en su real palacio tuvo junta, que presidió, con los mismos señores ministros de la antecedente, sobre el particular de una consulta hecha por el gobernador de Sinaloa acerca de los indios de la Pimeria alta y baja de aquel distrito, sobre cuyo asunto se dieron varias providencias.

En este mes han fallecido en el pueblo de Ixmiquilpam el Br. D. Rafael de Ajolesa, colector y juez eclesiástico de aquel partido, y en la ciudad de Texcoco el Br. D. Fulgencio de Vega Bique y Gallo, asimismo colector y juez eclesiástico de aquella jurisdiccion, ambos de pocos años y amables prendas.

S. E. ha conferido la capitania de granaderos vacante del batallon del comercio á D. José Rodriguez de Arellano, hijo primogénito del conde de San Bartolomé de Jala, lo que les ha sido muy sensible á varios tenientes y alféreces del batallon, que ya lo eran cuando nació este caballero.

S. M. por real cédula de 5 de octubre del año próximo pasado, manda que en todos sus dominios el 12 del citado mes, en que se celebra la festividad de nuestra Señora del Pilar, se haga corte, y así se practicó en esta capital, en cuya vista deliberó la real audiencia salir á las estaciones para ganar el jubileo del año Santo, y juntos en el real palacio á las siete de la mañana salió en la forma siguiente: Principiaba el intérprete con los cuatro tenientes de corte, porteros de la real audiencia y sala del crimen, los procuradores y receptores de número, los abogados de oficio, contador de penas de cámara y su teniente, tenientes de propietarios de cámara, los propietarios, relatores, el gran canciller marques de las Torres, señores fiscales, alcaldes de corte, señores oidores precedidos de su decano D. Francisco Antonio de Echávarri, los cuales encaminándose á la santa iglesia catedral hicieron su primera visita, continuando las de Santo Domingo, casa Profesa, y por última en la de San Francisco, en la cual fenecieron; y tomando sus coches, se restituyeron al real palacio.

Este mismo día, pasó el Exmo. Sr. virey á visitar al Illmo. y Rmo. Sr. maestro D. Fr. Ignacio de Padilla, del sagrado orden de nuestro padre San Agustín y arzobispo de la santa iglesia de Santo Domingo.

La fábrica del Sagrario de esta santa iglesia se está haciendo con mucha brevedad, la que va primorosamente haciéndose, y los habitantes de

esta república contribuyen sus mensuales limosnas para obra tan necesaria en esta ciudad; espérase que dentro de pocos años estará perfectamente acabada.

Las aguas en este año han sido con abundancia, motivo porque las semillas han estado con mucha conveniencia y las frutas se han dado sazonadas y con multitud.

Hallándose próximo á cumplir el asiento de pulques de esta ciudad el conde de San Bartolomé de Jala, inteligenciado su compadre el capitán D. Jacinto Martínez de Aguirre, de que no seguía en el asiento por habérselo así expresado, salió haciendo postura con baja de 50.000 ps. al año, pero con las condiciones de arreglarse puntualmente á las reales ordenanzas, y que todas las justicias pudiesen celar su observancia, y presentado, salió haciendo nueva postura el expresado conde ofreciendo el mismo precio en que hoy se hallan, pero de ningún modo sujetándose á las reales ordenanzas y conocimiento de las justicias. De ambas posturas dió vista S. E. al Sr. Trespalacios, el cual dió una difusa respuesta favorable al primer postor, y S. E. remitió este negocio al real acuerdo, por voto consultivo: diéronle de que se repudiese la postura del conde, y de que de ninguna manera le admitiesen ni por sí ni por interpósita persona, y que no valiese dicha postura, y que á su abogado se apercibiese bajo de graves penas no hiciese semejantes escritos con tan indecorosas proposiciones; y que los

pregones se continuasen por si resultaba otro postor bajo las condiciones de observar las reales ordenanzas y con el consentimiento de las justicias para su observancia. Este negocio ha motivado el que los dos compadres, que antes eran uña y carne, se hallen displicentes, no obstante, subsisten de privados de S. E.

El 13, falleció á los cuarenta y dos años de su edad la señora doña Clara Quirinos Gatica y Palasian, natural de la Habana, mujer del Sr. D. Juan Aparicio del Manzano, fiscal suspenso de la real audiencia de Guadalajara: diósele sepultura en la iglesia del colegio máximo de San Pedro y San Pablo, con asistencia de la real audiencia y tribunales, por ser hija del señor ministro: testó un crecido caudal, dejando por alhacea á su marido, á quien dejó por heredero en el quinto, y en el tercio á dos hijas de este matrimonio; pues otros dos que dejó de D. Domingo Mateo, su primer marido, por sus tutelas tienen mas de 300.000 ps.

Este mismo dia hizo renuncia del rectorato del pontificio y real colegio Seminario, el doctor y maestro D. Juan Ignacio de la Rocha, catedrático de prima de filosofía en la real Universidad y cura del Sagrario de esta santa iglesia; y habiéndola admitido su Illma., solicitó para este empleo al padre Dr. D. Pedro Rodriguez de Arizpe, del oratorio de San Felipe Neri, quien no admitió; y los reverendos padres de dicho oratorio hicieron patente á su Illma. la bula de S. S. que tie-

nen, para que no les puedan compeler á admitir ocupaciones, en cuya vista se le confirió el expresado rectorato al Dr. D. Manuel de Cuevas Garcés de los Tallos, colegial que fué de dicho colegio y rector de la real Universidad, quien admitió gustoso.

La mañana del 15, el Dr. D. Pedro Jaurrieta, rector del colegio mayor de Santa María de Todos Santos, rezó su primera misa en el oratorio del Dr. D. José Codallos Rabal, canónigo de esta santa iglesia, quien fué uno de los padrinos de altar en compañía del reverendo padre rector Fr. Ignacio Villerías, del sagrado orden de nuestro padre Santo Domingo, y de agua el brigadier D. Francisco Crespo, del orden de Santiago, gobernador, castellano é inspector del puerto de Veracruz, y D. Pedro Mendivil y Aguirre: asistieron varios sugetos de distincion y los colegiales actuales y antiguos de dicho colegio mayor: ministrándose despues un opulento almuerzo, y al mediodia comida: el motivo de haber sido en el oratorio la misa, fué por el accidente de mal de orina que mas ha de cuatro meses padece el expresado canónigo, gran favorecedor del nuevo sacerdote, quien asimismo le cedió una capellanía de 4.000 ps., para que á titulo de ella se ordenase.

El 17, falleció á los sesenta y siete años de su edad el Br. D. Cristóbal Polanco, natural de esta ciudad, presbítero, colector que fué de los partidos de Chalco y Querétaro y de acreditada

conducta; diósele sepultura en el imperial convento de nuestro padre Santo Domingo: dejó algunas facultades.

Ha salido almoneda del asiento de naipes de esta capital, el que han puesto en el precio de 12.000 ps. cada año, siendo así que el antecedente se remató en 77.000 ps.; pero motivan esta baja por las reales cédulas de S. M., en que están prohibidos los juegos de albuces y garitos públicos.

Los domingos pasados, 4 de ellos, deliberó la cofradía del Santo Rosario del imperial convento de Santo Domingo, salir á visitar las cuatro iglesias para ganar el jubileo del año Santo, cuyo numeroso concurso ha sido tal que pasaba de mas de veinte mil personas, de suerte que principiando el estandarte que llevaba el general D. Francisco Sanchez de Tagle, del orden de Alcántara, habiendo andado las cuatro visitas, volvió á entrar en el referido imperial convento, de donde aun no habia salido la soberana imagen del Rosario, que iba en lo último de la procesion: en ella se providenció que por una acera fuesen los hombres y por otra las mujeres, y en distintos trozos en cada uno de ellos un religioso rezando el santo rosario, con suma devocion.

El 19, tomó posesion en la real Universidad de catedrático propietario del Suil Escoto, el reverendo padre lector Fr. Juan Bravo, natural de los reinos de Castilla, del sagrado orden de nuestro padre San Francisco y actual guardian del

colegio de Santiago: sobre este particular hubo pleito entre dicha Universidad y religion, sobre que no se habia de nombrar propietario el catedrático viviendo el propietario jubilado, pero en el consejo se ganó por la religion y está puesto en práctica.

La mañana del 23, la nobilísima ciudad salió á visitar las cuatro iglesias, llevando por delante todos sus ministros de vara, alcaldes, tenientes, procuradores, escribanos reales y públicos, los porteros con las masas, mayordomos, secretario de cabildo, contador, capellan, regidores, alguacil mayor, alcaldes ordinarios precedidos del general D. Francisco Abarca, del orden de Santiago, su actual corregidor.

El 24, falleció á los setenta años de su edad el sargento mayor Antonio de los Reyes, del batallon de los pardos de esta ciudad, quien vestido de militar se puso en cama con sus guardias; y se enterró en la iglesia de Santo Domingo, marchando las compañías de dicho batallon: testó algun caudal, dejando varias obras pías; era dueño de obraje en que se fabricaban sombreros.

Varias tardes SS. EE. han salido al campo á algunas huertas, en donde han tenido opulentas meriendas para festejar al brigadier D. Francisco Crespo.

Las mañanas del 28 y 29, salió la sagrada religion de nuestro padre San Agustin á visitar las iglesias nombradas: principiaba su numerosa y lucida orden tercera, precedida de su mi-

nistro y hermano mayor, y á su continuacion el número de mas de ciento venticinco religiosos, precedidos de su actual provincial el reverendo padre maestro Fr. Francisco Arriola, yendo detras todas las terceras descubiertas y encubiertas, de dicha sagrada orden, y las congregaciones de Señor San Miguel y propaganda fide: la primera salió de la iglesia de religiosas de la Encarnacion, y las segundas de la capilla de Señor San José del convento grande de nuestro padre San Francisco, donde están fundadas, y en una y otra iban lucidas personas eclesiásticas, como seculares en crecido número.

El mismo dia 29, salió el tribunal de la casa de moneda, en que iban todos sus operarios y ministros, precedidos del señor superintendente D. Pedro Núñez de Villavicencio, su contador, tesorero y fundidor mayor.

La tarde de este dia, recibió el grado de doctor en la facultad de sagrados cánones el Lic. D. Manuel Silva y Almogueira, natural de Oajaca, abogado de la real audiencia y actual colegial en el mayor de Santa María de Todos Santos: fué su mecenas el capitán D. José Cayetano Núñez de Ibarra, minero opulento en el real y minas de Sultepec; tuvo un numeroso y lucido concurso en la real Universidad, donde se celebró este acto.

De la hacienda de Jalpa escriben, distante de esta capital sesenta leguas, que pocos dias habia que amaneció tirado en el campo muerto D. Luis

Monterde y Pinal, sobrino del mayorazgo de dicha hacienda: llevándolo á la casa principal, un niño de cinco años comenzó á decir á gritos: mi padre lo mató anoche. Aprehendieron al padre, y confesó el delito, quedándole formando sumaria.

NOVIEMBRE.

La mañana del 1º de noviembre, el colegio mayor de Santa María de Todos Santos, hizo su anual eleccion, nombrando por rector al Dr. D. Manuel Silva y Almogueira, abogado de esta real audiencia, y conciliarios los licenciados D. Rafael Vértiz y D. Pablo Malo y Castro; tesorero y bibliotecario á D. José Cosío; secretario y obrero al Lic. D. Victoriano Palma; abogado del colegio al Lic. D. Antonio Padilla; é inmediatamente pasaron á dar cuenta á S. E.

Este mismo dia se repicó generalmente por la llegada de un navio á la Veracruz, que condujo las gustosas noticias de la salud de SS. MM., el que salió de Cádiz el 18 de julio: por él se ha sabido que la canongía vacante de esta santa iglesia por muerte del Dr. Luyando, se le confirió al Dr. D. José Antonio Flores de Rivera, colegial mayor que fué en el de Santos y actual doctotal de la iglesia de Guadalajara, y la racion vacante por muerte del Dr. Urtusástegui al Dr. y maestro D. Francisco Vallejo, medio racionero de esta; y la media racion de este al Dr. D. Francisco Colado, defensor del juzgado, catedrático